Víctor Carrión

Impacto de la obra de É. V. Iliénkov en el espacio postsoviético

18/02/2024

Introducción Tal día como hoy, hace 100 años, nacía en Smolensk, Évald Vasílievich Iliénkov, uno de los más destacados filósofos soviéticos. Con tan solo 21 años, en 1945, entró triunfante en Berlín a la cabeza de un pelotón de artillería. Tras la guerra se graduó en la Universidad Estatal de Moscú y en 1950 ingresó [...]

FILOSOFÍA
HISTORIA

19 min.



Introducción

Tal día como hoy, hace 100 años, nacía en Smolensk, Évald Vasílievich Iliénkov, uno de los más destacados filósofos soviéticos. Con tan solo 21 años, en 1945, entró triunfante en Berlín a la cabeza de un pelotón de artillería. Tras la guerra se graduó en la Universidad Estatal de Moscú y en 1950 ingresó como militante en el Partido Comunista Pansoviético (bolchevique) –que más tarde cambiaría su nombre al de PCUS–.

A lo largo de su vida desarrolló una riquísima investigación teórica sobre cuestiones de lógica dialéctica, y participó en importantes debates en el seno de la URSS como el que se dio entre mercantilistas y antimercantilistas. Toda su gran y profunda producción teórica ha hecho de Iliénkov uno de los más estudiados pensadores soviéticos de la segunda mitad de siglo. Tras la derrota del proletariado soviético y la consolidación de la contrarrevolución burguesa, se acentuó la consecuente degeneración ideológica de muchos pensadores soviéticos que ya en los años 60 se acercaban peligrosamente al idealismo, al nacionalismo y otras posturas reaccionarias, por lo que la figura y las ideas de Iliénkov quedaron en disputa. Por un lado, algunos de sus discípulos, dedicados a la labor estrictamente académica, se vieron arrastrados al campo del antisovietismo, influenciados también por aquellos filósofos e ideólogos occidentales que buscaban «disidentes» a un «gris» y «dogmático» marxismo soviético. Así, hasta el día de hoy encontramos por parte de algunos sectores el intento de generar una imagen falsa no solo de sus ideas, sino de su propia biografía, para hacer de Iliénkov ese «disidente» que buscan.

Por otro lado, muchos marxistas militantes han visto en Iliénkov a un verdadero comunista que, en un contexto de deriva ideológica en la Unión Soviética ya desde los años 60, estuvo comprometido con el estudio profundo del marxismo-leninismo y su defensa contra las nuevas (y no tan nuevas) concepciones ideológicas que penetraban cada vez más en los pensadores y en los dirigentes soviéticos.

En este artículo repasaremos brevemente algunas discusiones en torno a Iliénkov en el ámbito postsoviético. Es posible que el lector poco familiarizado con este tema encuentre confusas algunas cuestiones, pero le animo a seguir leyendo el artículo

con el fin de quedarse con, por lo menos, una idea general. En cualquier caso, para aquel que esté interesado en el estudio de Iliénkov, no puedo más que recomendar la lectura directa de sus obras. Para contribuir a ello, desde la Editorial Edithor, en la que hemos publicado obras suyas como *Dialéctica de lo abstracto y lo concreto en El Capital de Marx* o *La dialéctica leninista y la metafísica del positivismo*, estamos trabajando en la laboriosa traducción y edición de las Obras Escogidas de Évald Iliénkov. Esperamos, en lo que queda de año, poder actualizar el desarrollo de nuestra tarea, y que el primer tomo pueda ver luz lo antes posible.

I. El marxismo académico postsoviético: la escuela ilienkoviana

En los años inmediatamente posteriores a la desaparición de la Unión Soviética la difusión de la obra de Évald Iliénkov estuvo a cargo de sus discípulos y colegas más cercanos.

Serguéi Mareev, en el libro *Encuentros con el filósofo E. Iliénkov*, parte de sus memorias personales para elaborar una semblanza de la vida y personalidad del filósofo al tiempo que expone sus ideas fundamentales, entre las que destaca su interpretación de las problemáticas planteadas por Spinoza, la cuestión del ideal, la dialéctica, el socialismo y la cosmología.

En Mareev, la obra de Iliénkov aparece como «el restablecimiento de la tradición clásica en la historia de la dialéctica que se vincula, en primer lugar, con los nombres de Platón y Hegel» y que se resume en la fórmula: *la dialéctica es lógica*. Mareev contrapone esto a la línea del llamado «diamat» que, supuestamente, identificó a la filosofía marxista con la ontología, con un «sistema mundo» metafísico.[1] Esta división entre marxismo auténtico (Lukács, Iliénkov) y «diamat» lleva a Mareev a adelantar una idea que desarrollará en años posteriores: la existencia de dos líneas históricas en la filosofía soviética. Una surgida con Plejánov y la escuela de Abram Deborin y otra que provendría de Marx, Lenin y llegaría hasta Iliénkov.[2]

Ya en la segunda mitad de los años noventa aparecieron artículos, ponencias y libros que reivindican la importancia del pensamiento de Iliénkov a la vez que marcan un total contraste entre este y la «ideología oficial» del Estado soviético (a la que suele considerar como un ente monolítico). De tal forma, según Sorokin «*el sistema social soviético en la forma en que se constituyó históricamente era por esencia incompatible con la línea del desarrollo consecuente del marxismo, fiel a sus orígenes, planteamientos y objetivos profundos*»;[3] según Suvórov, la creación teórica de Iliénkov fue «en las condiciones del totalitarismo el manantial del renacimiento y escuela de la espiritualidad genuina».[4] Naidionkin, Pozner y otros, al definir las raíces y tendencia del pensamiento de Iliénkov, lo ligan al cosmismo ruso y la filosofía clerical del siglo XIX en un intento de demostrar su carácter «auténticamente ruso», mientras Sorokin, Golovanov, Mareev, y Tolstij ven en él un regreso a la tradición clásica del marxismo y la filosofía occidental.[5]

Es importante señalar que para la década de 1990 muchos de los colegas o de quienes conocieron a Iliénkov en vida, como por ejemplo Valentín Tolstij, Vladislak Lektorski o Vadim Mezhuev, ya habían o renegado del marxismo (Lektorski, por citar un caso, considera que gran parte de las ideas de Marx son «falsas» y «peligrosas») o girado a una posición socialdemócrata anticomunista y profundamente antisoviética (Mezhuev realizó este giro ideológico a inicios de la década de 1980).

Las Conferencias Ilienkovianas, realizadas desde la década de 1980, se convirtieron en la década del noventa en eventos centrales en la investigación y difusión del legado teórico de Évald Iliénkov en el ámbito universitario. El análisis de las ponencias presentadas en esos años muestra que desde el punto de vista del marxismo académico y de los filósofos profesionales, en Rusia y otras repúblicas que antes formaban parte de la Unión Soviética, la cuestión más importante en la obra de Iliénkov (y tal vez la única importante) es su tratamiento de «lo ideal», a lo que le siguen problemas como la personalidad, la pedagogía, la psicología y la lógica dialéctica. Otras problemáticas, como la economía, el socialismo y las ciencias naturales, rara vez están presentes en las ponencias de las Conferencias Ilienkovianas y puede decirse que presentan un interés marginal.

El énfasis en lo ideal, la personalidad y el pensamiento se evidencian no solo en las Conferencias Ilienkovianas, sino también en libros como *El drama de la filosofía soviética* (1997) y *E.V. Iliénkov: personalidad y creación* (1999). Otro ejemplo, son los textos de Vasili Davidov, *Elaboración por E.V. Iliénkov del problema de la dialéctica materialista* y *Logros de E.V. Iliénkov en la dialéctica materialista y la psicología teórica*. En estos leemos: «Se puede considerar que el problema clave de todo su trabajo [...] es la construcción de la lógica dialéctica con base en principios materialistas»[6] y la «esencia de la dialéctica materialista [...] consiste en descubrir el origen de las formas y leyes indicadas a partir del desarrollo de la actividad real de la gente, que a partir del desarrollo de sus "facultades terrenales" resuelven las tareas de esta actividad, las tareas de la técnica y la moralidad humanas».[7]

La concepción expuesta por Davídov contiene en general las formulaciones básicas de las que parten varios discípulos de Iliénkov en la interpretación de las ideas de su maestro. Así, por ejemplo, en Mareev el materialismo «ilienkoviano» se denota únicamente como concepción materialista de la historia: «El fundamento del materialismo, según Iliénkov, no es la materia abstracta [...] sino la práctica material que se desarrolla históricamente».[8]

En tal interpretación, la sustancia es materia, pero «solo la que se desarrolló hasta el ser social material» (la materia no social, no es sustancia), siendo así que la materia es sujeto de todos los cambios únicamente cuando es pensante y logra trascender la contraposición entre materia e idea en la actividad humana.[9] Con fundamento en lo anterior, Mareev dibuja una estricta línea de separación entre lo que él denomina materialismo vulgar[10] (al que se adscribiría el llamado diamat), por un lado, y la tradición de Spinoza, Hegel, Marx, Lenin, Lukács, Vigotsky e Iliénkov, por otro.

Andréi Maidanski se coloca una posición algo distinta, aunque cercana. «La concepción marxiana de la historia es *materialista* porque descansa en *bases naturales*», nos dice Maidanski, quien acepta que el trabajo es una «actividad condicionada por los requerimientos *naturales* (materiales) de la gente [...] como apropiación de la *naturaleza* [...] por el hombre y [...] como fuerza especial de la *naturaleza*, fuerza de trabajo humana». Por tanto, en Maidanski no se niega a la «materia abstracta» como en Mareev, sin embargo, se concibe a la actividad práctico-

material como sujeto del pensamiento, la «sustancia y sujeto de la historia universal es el trabajo», nos dice, y denomina al materialismo de Marx (y por tanto de Iliénkov) de materialismo práctico[11] en el que la «*actividad* es la sustancia que se manifiesta en forma corporal», y en virtud de ello, para Maidanski, los criterios filosóficos de Lenin sobre la materia son esencialmente metafísicos y ajenos a la auténtica concepción marxista.[12] Se trata de una interpretación del pensamiento de Iliénkov que constituye un eco de los motivos y fobias usuales del marxismo occidental.

Estas concepciones, comunes a algunos discípulos de Évald Iliénkov, fueron duramente criticadas por el discípulo de Mijaíl Lifschitz, Víktor Arslanov, quien reprochó a Mareev y Maidanski la creación de un nuevo ídolo, un Iliénkov neomarxista ajeno a las ideas que este realmente sostuvo a lo largo de su vida. Según Arslanov, tanto Mareev como Maidanski hipertrofian a la actividad para convertirla en una tercera sustancia entre pensamiento y materia (en Mareev) o disolver al pensamiento y la materia en la actividad (Maidanski). Esto en función una tergiversación tanto de la historia del materialismo filosófico como del concepto de sustancia.[13]

Lev Naumenko, otro destacado pupilo de Évald Iliénkov, también es crítico con la posición de Mareev y Maidanski. Al exponer la concepción del ideal en Iliénkov, Naumenko asevera que «incluye no solo el reconocimiento de su estatus particular [del ideal], sino también del señalamiento preciso de esa realidad objetiva particular única en cuyo interior existe la idealidad en todos sus modos. Esta es la realidad de la cultura, comprendida de modo amplio, como esfera de la actividad humano-social que existe no en la cabeza, pero tampoco sin la ayuda de la cabeza». Esta actividad colectiva se encarna en objetos, normas, esquemas y leyes que no se deducen «de la experiencia individual y al mismo tiempo son requeridas a ejecución por los individuos», «pero todo esto es solo un lado de la cuestión, su mitad». Los autores que desean seguir la senda de Iliénkov pero que solo tienen en cuenta esta mitad, naufragan en un «agnosticismo histórico-cultural». La posición de Iliénkov sobre el carácter de lo ideal se caracteriza por la siguiente premisa: «los modos y esquemas de la actividad del individuo humano [...] a diferencia del animal no le son dados junto con la organización de su cuerpo y órganos [...]», solo en este sentido el individuo humano es una tabula rasa, «capaz de actuar según la medida de todas las cosas».

Cuanto menor sea el rol que juegue en la actividad vital de la persona la «estructura codificada» (natural) más libre es y más puede desentrañar el orden de las cosas.[14]

Según Naumenko, absolutizar la actividad y el aspecto cultural es cometer el mismo error del biologismo, pero con signo inverso. «Y allí y aquí los esquemas de la actividad serán no tanto "dados" cuanto "obligados" [...]», en lo que para Naumenko sería una «burocracia de la razón pura», pues en lugar de la «codificación» orgánica (biológica) tendríamos una codificación (inorgánica) «social». Tal concepción culturalista se abrazaría con las ideas de Spengler en el sentido de llevarnos a una conciencia humana encerrada en su mundo sociocultural, incapaz de asumir esquemas socioculturales ajenos. «No obstante, en la realidad la cosa es tal que la objetivación presupone el proceso inverso, la "desobjetivación", la exteriorización del sentido objetivo de los estereotipos culturales en el proceso de contacto de la razón individual con el mundo fuera de la cultura». Pero si se absolutiza la actividad, y lo sociocultural se define como único objeto de la conciencia, entonces desaparece el proceso de desarrollo de la cultura (en la realidad objetiva material, que no es ajena a la naturaleza), para en su lugar quedar el simple cambio y lectura de «textos culturales».[15]

De tal modo, se puede señalar que entre los discípulos directos de Évald Iliénkov tenemos una interpretación culturalista (Mareev, Maidanski) muy cercana en ciertos puntos de vista al marxismo occidental, y otro criterio que podríamos llamar de marxista ortodoxo (Naumenko). Aunque en este artículo no podemos discutir a fondo los diferentes aspectos de este debate.

Desde los años 90 la influencia y prestigio del legado de Iliénkov creció en el mundo académico postsoviético y en la sociedad postsoviética en general. La labor de discípulos como Vladislav Lektorski, Andréi Maidanski y en tiempos recientes de Elena Illesh (hija de Évald Iliénkov) fomentó la reedición de sus obras y la publicación de varios textos inéditos. En primer lugar, la monumental monografía *Dialéctica de lo abstracto y lo concreto en el pensamiento científico teórico* (1997), y diversos artículos incluidos en las compilaciones *El drama de la filosofía soviética* (1997), *E.V. Iliénkov: personalidad y creación* (1999), *Évald Vasílievich Iliénkov* (2009). En esta labor de divulgación ha sido esencial el rol de Andréi Maidanski quien mantiene el sitio web

Chitaya Ilienkova (Leyendo a Iliénkov) que dispone desde inicios de este siglo de un completo archivo en línea de los libros, artículos, reseñas y traducciones realizadas por el filósofo soviético.

En las compilaciones citadas, en las Conferencias Ilienkovianas y en el sitio *Chitaya Ilienkova* se evidencia un esfuerzo de investigación de la biografía de Évald Iliénkov que incluye la recuperación de documentos relevantes, la investigación en su archivo personal y la edición de memorias de sus allegados y conocidos. Es de particular importancia en relación a esto último, el libro *Évald Vasilíevich Iliénkov en los recuerdos*.[16] Y a la labor ya realizada por Serguéi Mareev en los 90, se suma su escrito *E.V. Iliénkov: vivir la filosofía*,[17] retrato de la vida e ideas de su maestro. La labor de investigación de Elena Illesch dio como resultado tres tomos, publicados entre 2016 y 2018, en los que se recuperan varios textos inéditos de su padre, incluyendo las *Tesis sobre la cuestión de la correlación de la filosofía y el conocimiento de la naturaleza y la sociedad en el proceso de su desarrollo histórico*,[18] aparte de varios documentos relativos a la trayectoria del filósofo y un extenso análisis de períodos cruciales de su vida.[19]

En la actualidad se lleva adelante un encomiable esfuerzo investigativo y editorial, bajo la dirección de Illesch, Maidanski y Lektorski, encaminado a la publicación de las *Obras Escogidas* de Évald Iliénkov en ruso. Se planifica la salida de 10 tomos de los cuales 7 ya han visto la luz entre 2019 y 2024.

II. El marxismo militante postsoviético

Si bien no se puede marcar una línea estricta de separación entre el marxismo académico y el marxismo militante, es factible señalar las diferencias entre quienes se reclaman de la tradición marxista y limitan su actividad al mundo académico, y el marxismo tal y como se expresa en los órganos de prensa de partidos y organizaciones que se autodefinen como marxista-leninistas.

La revista *Marxismo y Actualidad* (*Marksizm i sovremennosti*) fundada en 1995 por la Unión de Comunistas de Ucrania es tanto expresión del pensamiento marxista militante, es decir de aquellos que participan en organizaciones y partidos marxistas,

como puente de unión con el mundo académico. En esta han escrito autores de Rusia, Ucrania y otras antiguas repúblicas soviéticas. Ya a partir de 1998 se vuelve usual la referencia a textos de Évald Iliénkov en artículos que tratan temáticas tan distintas como la relación entre la dialéctica materialista y las ciencias naturales,[20] la consciencia religiosa y el clericalismo,[21] y la militancia comunista como forma de lucha contra la alienación.[22] No obstante, las ideas de Iliénkov adquieren gran importancia en el interior de la discusión sobre las causas de la contrarrevolución en la URSS y las perspectivas de una futura revolución socialista en el espacio postsoviético. Se puede señalar como un hito de lo anterior la aparición en el N°3-4 de 2001 de *Marxismo y Actualidad* de los artículos de Évald Iliénkov *Respuesta J.A. Kronrod ('El Capital' de K. Marx y el problema del valor)* y *Discurso a los economistas* en el marco del debate sobre la producción mercantil en el socialismo,[23] lo que estimulará el debate sobre la importancia y posición que Évald Iliénkov ocupó en la discusión económica de los años 60, en relación a la confrontación entre mercantilistas (*rinochniki*) y antimercantilistas (*netovarniki*) y la reforma económica Kosiguin de 1965. En el artículo de Vasili Pijorovich *Los criterios de E.V. Ilienkov sobre la naturaleza económica del socialismo en el contexto de la discusión económica de los años 60* (N° 02, 2004) se señala que el filósofo soviético expuso un «punto de vista sobre la naturaleza del socialismo que coincidió en rasgos generales con la posición de los "netovarniki" (antimercantilistas)»[24]. Posición resumida por Pijorovich del siguiente modo:

> La esencia del socialismo es la *transición* del capitalismo al comunismo, la lucha entre un capitalismo que aún no muere y el comunismo que recién acaba de nacer [...]. La forma de lucha económica [...] vino a ser el polo de lucha en la que se resolvió el destino de la revolución, el destino del socialismo [...] O el carácter mercantil de la producción es superado y reemplazado por el modo comunista de producción, incluyendo el intercambio de productos del trabajo, o la producción mercantil se sobrepone a los rudimentos del modo de producción comunista que el socialismo ya logró elaborar.[25]

El artículo *El burocratismo y las revueltas socialistas del siglo XX* del comunista griego Pavlidis Periklis, publicado en el N°1-2 de 2002 de *Marxismo y actualidad*, se cita una tesis de Évald Iliénkov de particular importancia en la discusión sobre la naturaleza

económica y las dificultades del socialismo en la URSS entre 1960-1980:

> Las raíces del burocratismo en la URSS y otros países del socialismo se deben buscar en la preservación de la división del trabajo avasalladora. El fenómeno del burocratismo en esos países en cuestión se vincula con la presencia de sistemas de dirección estatales de los asuntos sociales, que intervienen como indicadores de que la socialización de la producción tuvo en gran grado un carácter formal.[26]

A inicios del siglo XXI, los comunistas militantes del espacio postsoviético valoraron las ideas de Évald Iliénkov sobre la producción mercantil y la perspectiva de su superación en la transición del socialismo al comunismo, su noción de la necesidad de pasar de la socialización formal a la socialización real y superar la división entre el trabajo manual y el trabajo intelectual. Se encontró que todo esto tenía particular relevancia tanto para explicar la desaparición de la URSS como el futuro renacimiento del socialismo. Ya por ello, en 2004 Alexander Budilo escribió en *Trudovaya Rossiya*:

> Sin un fundamento en el estudio de la obra de E.V. Iliénkov, y a través de este de la obra de Marx, Engels, Lenin, sin la generalización dialéctica de la experiencia del triunfo y particularmente de la derrota en la construcción del socialismo no podremos superar las divergencias y vacilaciones en nuestras filas, no conduciremos al movimiento comunista y al movimiento revolucionario a ese nivel que requiere de nosotros la época.[27]

En 2007, Víktor Shapinov[28] aseveró que «[Iliénkov] en realidad formuló [...] el programa del viraje comunista»[29] en los años 60 y 70, cuya idea del tránsito de la socialización formal a la socialización real implicaba, desde el punto de vista político, «pasar de la socialización formal bajo dirección de la burocracia socialista a la socialización real, cuando esta misma burocracia pasara a ser innecesaria», algo posible solo bajo las condiciones de un alto desarrollo de la producción que elimine la diferencia entre trabajo espiritual y físico permitiendo el «desarrollo multilateral del ser humano», realizando así el marchitamiento del Estado y la división social del trabajo. En opinión de Shapinov, Iliénkov constituía el «flanco izquierdo de la

discusión social sobre el futuro del socialismo», en tanto que intelectuales como Adam Schaff eran portavoces del programa de restauración del capitalismo.[30]

En los órganos teóricos marxistas del ámbito postsoviético, Iliénkov no es visto como un fenómeno aislado o como un disidente (esto en marcado contraste con el mundo académico), sino que es concebido como un marxista-leninista consecuente y su nombre se liga al de otras figuras destacadas de la filosofía y la ciencia soviéticas de la segunda mitad del siglo XX. Andréi Samarskii señala las similitudes entre los planteamientos económicos de Évald Iliénkov y Oleg Antonov, en tanto Vasily Pijorovich ve cercanía entre Iliénkov y el pionero de la cibernética Víktor Gluschkov.[31] De manera que en los últimos quince años varias ideas formuladas por el pensador soviético han sido tomadas como fundamento para analizar los problemas de la teoría económica socialista y el carácter del socialismo soviético.[32]

Otra diferencia entre el medio académico y el medio militante es la perspectiva de la propia biografía de Évald Iliénkov. Para la mayoría de sus discípulos «académicos», Iliénkov era ante todo un defensor de los logros de la filosofía en general, de la espiritualidad ante el dogmatismo y el «totalitarismo» del «régimen», mientras para los militantes la biografía de Iliénkov refleja a un comunista que luchó contra las tendencias oportunistas en el seno de la sociedad socialista, cosa que se liga tanto con el pasado como con el presente.[33] Yuri Belov, al reseñar el libro *La dialéctica leninista y la metafísica el positivismo*, dijo: «Iliénkov escribió su *Dialéctica leninista*... cuando el eurocomunismo, ese hijo del revisionismo, ya cobró fuerza, cuando el movimiento internacional del proletariado, al ser traicionado y dividido, menguó súbitamente». Además, el «socialismo en la URSS no es un esquema muerto. Este nació y creció en la lucha de clases, en sus dramas y tragedias», e Iliénkov «demostró de manera convincente: el valor imperecedero de la obra leniniana *Materialismo y empiriocriticismo* que consiste en primer lugar en el desnudamiento de las raíces gnoseológicas del revisionismo».[34] El mismo Belov resalta el valor del pensamiento del filósofo soviético en la lucha política contemporánea para combatir al nacionalismo ruso, al clericalismo y las mistificaciones pseudocientíficas.[35]

Sin embargo, esto no quiere decir que todos los sectores comunistas del ámbito postsoviético acogen favorablemente el legado de Évald Iliénkov, como se revela en

los artículos publicados por el grupo *Lenin Crew*, que cuestionan duramente la interpretación que los discípulos de Iliénkov en el mundo académico hacen de la historia de la filosofía soviética, y la posición filosófica culturalista expuesta, por ejemplo, en Mareev y Maidanski.

Vitali Tutubalin, Roman Golobiani y otros reivindican las posiciones de Abram Deborin (y las contraponen a las de Iliénkov) y resucitan la vieja disputa entre «gnoseologistas» y «ontologistas» de los años 70, acusando a Iliénkov de caer en el misticismo clerical en la *Cosmología del espíritu*, de repetir los argumentos idealistas del empiriocriticista Bogdánov, en una disputa que incluso llega a la calumnia personal.[36] No obstante, es notable que las acusaciones de Tutubalin y Golobiani tienen más que ver con las interpretaciones realizadas por los discípulos de la escuela ilienkoviana que con las ideas de Évald Iliénkov propiamente dichas.

III. Algunas conclusiones

Como hemos visto, la riqueza del desarrollo que Iliénkov le dio al marxismo ha generado polémicas en torno a su obra. A nivel internacional, muchos académicos, especialmente en el ámbito anglosajón, mutilan las ideas de Iliénkov para hacerlo encajar en sus simplistas esquemas sobre lo que consideran el marxismo y la filosofía soviética. En su búsqueda por convertirlo en un «marxista heterodoxo», como han hecho con otros pensadores como Lukács, extirpan de él los fundamentos leninistas.

Hoy, ante un interés cada vez mayor por su obra, es nuestra tarea no solo traducirla y difundirla, sino defenderla frente a quienes quieren desconfigurarla. No cabe duda de que Iliénkov y otros marxistas-leninistas con los que él tuvo estrecho contacto fueron, en los años 60 y 70, lo más avanzado del marxismo que hubo en la URSS. Cabe, por tanto, recuperarlos, estudiarlos, y seguir desarrollando su legado, que no fue otro que desarrollar de manera consecuente el marxismo-leninismo.

Notas:

1. Posición compartida por Andréi Maidanski.

2. «En lo que respecta a esa "ontología naturalista", el marxismo también adoptó esa forma. Este es el así llamado "diamat". Pero esta es una forma histórica totalmente particular ligada con condiciones particulares de tiempo y lugar. Pero en todo caso junto con esta forma siempre existió otra, vinculada con los nombres de Lukács, Lifschitz e Iliénkov. ¿Y por qué estaban estos últimos? Por el "gnoseologismo" en rechazo de la "ontología"» (S.N. Mareev. Vstrecha s filosofom E. Ilienkovim. 1ra ed. Erebus. Moscú. 1997).

3. A.A. Sorokin. O sovremennom znachenii filosofskogo naslediya E.V. Ilienkova, en *Ilienkovskie Chteniya 18-19 febralya 1997 goda*, G.V. Lobastov (ed.). Mir Knigi. Moscú. 1997.

4. A.V. Suvorov. O tvorchestve E.V. Ilienkova kak yavlenii dujovnoj kultury, en *Ilienkovskie Chteniya Mezhdunarodnaya nauchnaya konferentziya 18-20 febralya 1999*, G.V. Lobastov (ed.), 1ra. Moskovskij Komitet Obrazovaniya. Moscu – Zelenograd. 1999.

5. L.V. Golovanov. Sotzialnij status filosofii i grazhdanskaya otvetstvennosti filosofa; S.N. Mareiev. Ilienkov i sofistika pozitivizma;A.R. Pozner. Idei russkogo kosmizma v tvorchestve E.V. Ilienkova; A.A. Sorokin. O sovremennom znachenii filosofskogo naslediya E.V. Ilienkova; S.M. Naidionkin. Kontzeptziya idealnogo E.V. Ilienkova v kontekste istorii russkoj filosofii; V.I. Tolstij. Vsio chto bilo – nie bilo?, en Drama sovietskoi filosofii. Évald Vasilievich Ilienkov: (Kniga – dialog), 1ra. Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de Rusia. Moscú. 1997: 8–11.

6. V.V. Davidov. Razrabotka E.V. Ilienkovim problem materialisticheskoj dialektiki, en *Ilienkovskie Chteniya 18-19 febralya 1997 goda*, G.V. Lobastov (ed.). Mir Knigi. Moscú. 1997.

7. V.A. Lektorskij *et al. E.V. Ilienkov: lichnost i tvorchestvo*, I.P. Farman (ed.). 1ra. Instituto

de Filosofía de la Academia de Ciencias de Rusia. Moscú. 1999.

8. S.N. Mareev. Iz istorii sovietskoj filosofii: Lukach – Vigotskij – Ilienkov. 1ra. Kulturnaya Revolutziya. Moscu. 2008.

9. S.N. Mareev. Iz istorii sovietskoj filosofii: Lukach – Vigotskij – Ilienkov. 1ra. Kulturnaya Revolutziya. Moscu. 2008;S.N. Mareev. Mislit… 1ra. Sovremennaya Gumanitarnaya Akademia. Moscú. 2011.

10. Si en Engels se entiende por materialismo vulgar al de Buchner y Moleschott, en Mareev prácticamente todo el materialismo premarxista es materialismo vulgar incluyendo LaMettrie, Holbach, Feuerbach e incluso Plejánov.

11. La idea del «materialismo práctico» Maidanski la toma de Vadim Mezhuev.

12. A.D. Maidanski. Dialektika materialnogo. 2009; A.D. Maidanski. Realnosti kak deiatelnosti: "prakticheskij materializm" Marksa i Ilienkova, en E.V. Ilienkov: dialektika i kultura, E.V. Mareieva (ed.), 1ra. Filosofskoie obshchestvo "Dialektika i kultura". Moscú. 2014.

13. V.G. Arslanov. Chto ponial E.V. Ilienkov i chego ne poniali ego ucheniki – neomarksisty ("tvorcheskie marksisty")? (K voprosu o sovremennoj sjolastike). 2008.

14. L.K. Naumenko. V kontekste mirovoj filosofii, en *Évald Vasilíevich Iliénkov*, V.I. Tolstij (ed.), 1ra. Rosspen. Moscú. 2009: 38–69.

15. L.K. Naumenko. *Op. cit*.

16. G.V. Lobastov (ed.). *Évald Vasilievich Ilienkov v vospominaniyaj*. 1ra. Filosofskoie obshchestvo "Dialektika i kultura". Moscú. 2004.

17. S.N. Mareiev. *E.V. Ilienkov: zhit filosofiej*. 1ra. Akademicheskij Proiekt. Moscú. 2015.

18. Escritas por Évald Iliénkov y Valentín Korovikov en 1954.

19. E.V. Ilienkov et al. Stracti po tezisam o predmete filosofii 1954-55 gg., Elena Illesch (ed.). 1ra. Kanon+. Moscú. 2016; Évald Iliénkov. Ob abstraktnogo k konkretnomu.

Krutoj marschrut. 1950-1960, Elena Illesch (ed.). 1ra. Kanon+. Moscú. 2017; Évald Iliénkov. Idealnoie i realnosti, Elena Illesch (ed.). 1ra. Kanon+. Moscú. 2018.

20. V.N. Ignatovich. Osnovannyj na staryj ideyaj Fridrija Engelsa novij vzgliad na problemu teplovoj smerti vsiolennoj. *Marksizm i sovremennosti* (1). 1998: 102–112.

21. (Periklis, 1999)

22. Y.A. Zhdanov. Rokovoj kompleks Erisijtona.*Marksizm i sovremennosti* (2–3). 2000: 121–125.

23. E.V. Ilienkov. K vistupleniyu u ekonomistov. 24.II.65.*Marksizm i sovremennosti* (3–4). 2001: 37–42; E.V. Ilienkov. [Otviet Y.A. Kronrodu ("Kapital" K. Marksa i problema stoimosti)]. *Marksizm i sovremennosti* (3–4). 2001: 33–36.; Consejo de Redacción. K diskussii o tovarnom proizvodstve pri sotzializme. *Marksizm i sovremennosti* (3–4). 2001: 32.

24. V. D. Pijorovich, 2004, p. 8.

25. V. D. Pijorovich, 2004, pp. 9-10.

26. Periklis, 2002, p. 35.

27. Aleksandr Budilo. Dialektika i kommunizm. *Trudovaya Rossiya* (193). 2004.

28. Fue militante primero del Partido Comunista Obrero de Rusia, luego de la Organización de Marxistas de Ucrania y de Borotba.

29. Alex Frólov señaló algo similar: «[Iliénkov es] quien resumió los resultados de la revolución que precedió y formuló en forma estrictamente lógica los problemas de la revolución cuya realización, al estar en gestación, ellos (los teóricos), como regla, no llegan a vivir» (Aleksandr Frolov. Ilienkov i sudby marksizma. *Communist.ru Internet-Gazeta Kommunistov*. 2007.

30. Víktor Shapinov. Epoja Brezhneva: zastoj ili otkat nazad? *Communist.ru Internet-Gazeta Kommunistov*. 2007.

31. A. Samarskii. Vzgliadi O.K. Antonova na ekonomiku sotzializma. *Marksizm i sovremennosti*, 47–48. 2011: 79–84;V.D. Pijorovich. Vzgliadi E.V. Ilienkova na ekonomicheskuyu prirodu sotzializma v kontekste ekonomicheskij diskussij 60-x gg. *Marksizm i sovremennosti* (2). 2004: 8–12; V.D. Pijorovich. K istorii kivernetiki v SSSR. Ocherk vtoroj. *Communist.ru Internet-Gazeta Kommunistov*. 2007.

32. N. Arjanguelskaya. K voprosu o gruppovoj sobstvennosti. *Marksizm i sovremennosti* (1–2). 2011: 47–53; Roman Osin. E.V. Ilienkov o prirode sovietskogo sotzializma. *Rot Front*. 2014; Roman Osin. Dialektika formalnogo y realnogo obobshchestvleniya v sovietskom obshchestve. *Rot Front*. 2016.

33. Vasilii Pijorovich. O roli E.V. Ilienkova v mirovoj revoliutzii. *Propaganda nauchno-populiarnij zhurnal*. 2017.

34. Yuri Belov. Leninskaya dialektika Évalda Ilienkova. *Pravda*, abril, Moscú. 2012.

35. Yuri Belov. Vverj, k verschine. *Pravda*, 2 de febrero, Moscú. 2015; Yuri Belov. Marks i zapadnij mir. O zabitom sochinenii Évalda Ilienkova. *Pravda*, 26 de abril, Moscú. 2018.

36. Vitalii Tutubalin. K kritike gnoseologizma v interpretatziyaj marksistskoj filosofii. *Lenin Crew*. 2018; Roman Golobiani. Prikliucheniya odnoj filosofskoj schkoly. *Lenin Crew*. 2018.